



OPINIÓN

Pequeña crónica de un gran día

Luis Alfonso Silva Romo

Senador de la República por el estado de Oaxaca



Estos primeros cien días de gobierno llega la Dra. Claudia Sheinbaum con una aprobación presidencial del 80%, cuatro puntos más que hace sólo un mes, lo cual es consecuencia de un gran ejercicio de gobierno. Este 12 de enero se cumplieron 100 días de su gobierno y había llegado el momento de ir a la plaza, de estar en ese otro territorio, además del ejercicio de gobierno, en donde se consolida la vida política de un país y en donde se puede medir la temperatura de una sociedad; en la cual queda claro que su corazón late al unísono de su presidenta.

Así que nos hemos reunido los oaxaqueños, entre personas de todo el país, en el Hemiciclo a Juárez. Al estrechar las manos, al saludar, al abrazar y ver a los ojos de los asistentes, es palpable la capacidad y poder de convocatoria que este movimiento mantiene. El viento es fresco y el cielo se puede ver azul desde la Alameda, encabezados por el gobernador del estado de Oaxaca, Salomón Jara, somos cada vez más quienes nos reunimos, cerca de 25 mil oaxaqueños. Los volcanes, el Popocatepetl y el Iztaccíhuatl se ven al fondo y pienso en la frase de Alfonso Reyes que este valle fue “la región más transparente del aire”. Reina un ambiente cálido con la algarabía usual oaxaqueña. Se ven las marmotas, suena la música de banda, huelen los tamales y el hermoso y original colorido de la ropa de Tehuantepec inunda la plaza y contrasta y da vida al mármol del Hemiciclo a Benito Juárez, en donde nuestro paisano nos mira a todas y todos aquellos quienes creemos firmemente en la Cuarta Transformación de México. Porque venimos de Oaxaca y Juárez siempre late con nosotros, caminamos por la Avenida Juárez, entre calendas con alegría y entusiasmo y vamos hacia el legado de la silla en donde estuvo el benemérito y que consideramos que su legado está ahora bien representado en Palacio Nacional por Claudia Sheinbaum.

Cada vez somos más quienes caminamos ahora por la Avenida Francisco I. Madero y según nos acercamos a la Plaza de la Constitución, las calendas van más entusiastas, la banda toca más duro y las danzas oaxaqueñas se bailan con



más alegría. La plaza es enorme y está abarrotada. Falta poco para que salga la presidenta y ya se la espera con mucha emoción. Cuando sale la sensación es de igualdad, no es la mandataria lejana que alza la mano a lo lejos y habla de logros distantes a una sociedad. Con Sheinbaum se avanza en el humanismo mexicano. Habla de los logros de estos primeros cien días, de los 835.000 millones presupuestados para políticas de bienestar en 2025; de las ayudas sociales que disfrutaron 30 millones de familias; de las pensiones del bienestar para mujeres; de las nuevas becas para 5,6 millones de alumnos de secundaria; de las farmacias del bienestar para conseguir medicamentos gratuitos: se refiere a la realidad que ha proporcionado la enorme victoria que Sheinbaum logró en las urnas el 2 de junio. “México está cambiando para bien, son tiempos excepcionales, únicos, extraordinarios”, dijo la doctora. La presidenta también destacó que en los próximos días se ins-

“México está cambiando para bien, son tiempos excepcionales, únicos, extraordinarios”, dijo la doctora

talarán grupos de científicos para el diseño y construcción de aviones no tripulados, boyas marinas para medición, métodos de extracción de litio, la fábrica de software libre e inteligencia ar-

tificial, entre otros desarrollos propios. Uno de los momentos más emotivos del informe fue cuando habló de la relación de México con los Estados Unidos, cuando dijo: “nos coordinamos, colaboramos, pero nunca nos subordinamos”, fue muy emocionante pues la plaza explotó en un grito desbordante de “¡México, México, México!”, ese júbilo me estremeció y me hizo recordar la cantidad de veces que en esta misma plaza se ha coreado el nombre de nuestro país como el del epicentro de una poderosa cosmovisión que nos abraza a quienes somos mexicanos. Me emociona que en estos cien días ya se siente el orgullo de ser parte de un momento muy importante de la historia de México. Ahora, se vuelve a gritar México, mas descubro un nuevo sentido, una nueva sensación de esperanza que se respira en este día de 24 horas en las cuales vemos que la Cuarta Transformación que se vive en México, es una realidad que da ilusión de vivir grandes días de democracia •